

Barranco, María Isabel

Solón, Eunomia: un programa de gobierno

Stylos N° 20, 2011

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Barranco, María I. “Solón, Eunomia : un programa de gobierno” [en línea]. *Stylos*, 20 (2011). Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/solon-eunomia-programa-gobierno.pdf> [Fecha de consulta:]

SOLÓN, *EUNOMIA*: UN PROGRAMA DE GOBIERNO

MARÍA ISABEL BARRANCO¹

RESUMEN: La elegía 3 (3D) *Eunomia* de Solón de Atenas (fl. alrededor de 600 AC) expone el pensamiento político del poeta acerca del gobierno de la ciudad de Atenas. De la lectura de esta elegía emergen como figuras opuestas la *Eunomia* y la *Disnomia* a la manera de personificaciones de aquellas cualidades que la *pólis* debe adoptar o rechazar.

La poesía épica –Homero, Hesíodo– había hecho mención de ambos términos pero es el poeta lírico el que busca testimoniar su actuación como legislador con el fervor de sus versos. Tiempo después Platón y Aristóteles expondrán en sus escritos políticos cuestiones relacionadas con la dicotomía “buen y mal gobierno”.

En este trabajo, además de la traducción de la elegía, se analizará en el texto griego principalmente la figura de la alegoría como eje significativo en la composición del mismo.

Palabras clave: eunomia – disnomia – alegoría

ABSTRACT: The Elegy 3 (3D) *Eunomia* from Solon of Athens (fl. 600 BC) exposes the political thought of the poet about the government of Athens's city. From this elegy's reading emerge like opposite figures, *Eunomia* and *Disnomia* like personifications of these qualities that *pólis* must adopt or reject.

Epic poetry –Homer, Hesiod– has mentioned both terms but the lyrical poet searches to bear witness to his own performance as a laws maker with the fervour of his verses.

Some time later, Plato and Aristoteles will expose on their political written works some questions referred to the dichotomy “good and bad government”.

¹ UNR

In this work, beyond the translation of the elegy, in the greek text will be analysed principally the figure of allegory as a significant axle in the composition of that text.

Keywords: eunomia – disnomia – allegory

Para acceder a una lectura de la elegía de Solón de Atenas, nacido alrededor de 640 AC, una breve referencia al escenario histórico en el cual se desarrolló su vida parece necesaria.

El texto elegido, *Eunomia*, exige conocer la situación política en la cual Solón expone en metro elegíaco el “diagnóstico de los males que afligen a su patria” (FRÄNKEL, H., 1993: 213). Conflictos internos causados por razones diversas: una creciente presión demográfica, un criterio de desigualdad para el reparto de las propiedades rurales, las inevitables deudas que se contraían por éste y otros motivos y, finalmente, la condición cercana a la esclavitud en la que muchos habitantes habían caído.

Para tratar de desanudar esos conflictos, Solón es elegido en 594 AC como arconte y mediador, *diallaktēs* (RUIPÉREZ Y TOVAR, 1978: 107); por entonces ya había dado a conocer en verso sus opiniones acerca de estos males.

Entre las medidas que propuso se enumeran algunas que modificaron la ley anterior: declarar nulas las deudas existentes, decretar la libertad de todos los deudores que habían sido esclavizados, prohibir los préstamos que se hicieran sobre la libertad del deudor y su familia.

Las reformas de Solón a la estructura política de Atenas apuntaron a la justicia, a la *dikē*, tal como en esa época se conocía.

Para nivelar la anterior desigualdad en cuanto a la distribución de las clases sociales, el legislador propuso una división en cuatro “según los ingresos en especie de trigo y aceite que cada uno tenía” (RUIPÉREZ Y TOVAR, 1978: 108). La primera clase era la de los que poseían quinientos medimnos de trigo; la segunda, la de los caballeros, trescientos medimnos; la tercera, hoplitas, doscientos; y la cuarta, la de obreros a sueldo, menos de doscientos

medimnos. Esta clasificación, de carácter timocrático² consideraba la posición económica como importante puesto que capacitaba a cada uno para su participación en la guerra. A partir de esta reforma se incrementaron las sesiones de la *ekklesia*, la asamblea de los ciudadanos, en la cual se trataba no sólo la legislación sino también todas las cuestiones de interés público.

La legislación soloniana contemplaba una serie de leyes civiles y penales; sobre esa base “se construyó” todo el derecho ático de los dos siglos siguientes (RUIPÉREZ Y TOVAR, 1978: 109).

Desde la perspectiva de la historia de la Antigua Grecia, la actuación de Solón como ciudadano fue acorde con sus manifestaciones poéticas.

En los dísticos elegíacos, metro con el cual Solón compone sus poemas, aparece representada fundamentalmente la *sōphrosynē*, el concepto de mesura, por oposición a *hybris*; los versos a Salamina, una exhortación a la lucha para recuperar la isla para los atenienses fueron compuestos, según Fränkel (1993: 212), para presentar ante la asamblea del pueblo antes que se difundiera por escrito.

Tanto en ese caso como en el de *Eunomia*, están absolutamente ensamblados el discurso político –exhortación, arenga, programa– con la concepción ético-filosófica del poeta. Un siglo más tarde, Solón se habría vestido con el ropaje del orador, del *rēhtor*.

Aunque respetuoso de los dioses, continuando en parte la línea de Hesíodo en el comienzo de *Los trabajos y los días* con respecto a Zeus, guardián del derecho, Solón crea nuevas imágenes: *Eunomia*³ y *Disnomia*.⁴ Una, la que da nombre a la elegía, si bien se ubica en la mitología –en la

² *Timē* (BAILLY, 1960: 1933): evaluación, estimación; valor; honor, consideración de la que se goza; dignidad, dignidad divina; lo que es objeto de estima, de respeto *Timokratia* (BAILLY, 1960: 1934): timocracia.

³ BAILLY, A. (1960:845), *eunomia*: orden bien regulado; buena legislación; justicia, equidad: *Odisea* 17, 487; Anth. 6 195, 236; Platón, *República* 425a; buena observancia de las leyes, orden regular: Herodoto 1,65; 2, 124; Sófocles, *Ajax* 712; Aristófanes, *Aves* 1540; Jenofonte, *Helénicas* 4, 4, 6; Aristóteles, *Política* 4, 86. *Eunomia*: el orden personificado; una de las Horas, hija de Temis: Hesíodo, *Teogonía* 902.

⁴ BAILLY, A. (1960:552), *disnomia*: mala legislación: Solón 15, 31. Con personificación: Hesíodo, *Teogonía* 230.

Teogonía, por ejemplo— está representada poéticamente por Solón a la manera de una estatua que debería tener su lugar en el espacio público de la *pólis* como tutelar y, a la vez, referencia permanente para los ciudadanos.

Antes de analizar el texto de la elegía es conveniente consignar algunas de las observaciones que Francisco Rodríguez Adrados (1966: 87 y ss.) incluye dentro del capítulo 2 referido a las corrientes innovadoras en el desarrollo del pensamiento de cuatro autores: Hesíodo, Arquíloco, Solón y Focílides.

Dentro del período griego arcaico la mentalidad aristocrática —en los poemas homéricos, por ejemplo— va cambiando en forma paulatina en todos los ámbitos: político, social, poético; según señala Rodríguez Adrados hay un “hilo conductor [...] el relativo a la idea de la justicia” (1966: 87).

En Hesíodo aparece, desde el punto de vista significativo, una diferencia con relación a Homero, al concepto de *aretē*, la moral agonal y otros valores; esa diferencia apunta a la justicia como la verdadera *aretē*, que atañe a la moralidad humana general y no a una sola clase social. *Dikē*⁵ es la divinidad que protege al débil ante el fuerte, pero según Hesíodo, requiere del hombre el esfuerzo de la labor diaria, la dignidad que brinda el trabajo.

Sin embargo, toda esa innovación no bastaba. Era necesario acceder a una igualación progresiva llevada a cabo por legisladores elegidos por la ciudad: Solón, por ejemplo, o por tiranos como Periandro, Clístenes, Pisístrato.

“La idea de la *pólis* o ciudad estado [...] promueve toda esta evolución ideológica”, prosigue diciendo Rodríguez Adrados (1966: 92). La *pólis* será el criterio de la conducta y de la *aretē*, aun para la clase de los nobles. Solón participa activamente de ese movimiento y, como se ha visto, lo pone de manifiesto en el texto de *Eunomia*. En contraste entre el orden y el desorden trae aparejadas consecuencias funestas para los ciudadanos: cuando no hay reglas ni justicia en la *pólis* aquéllos caen inexorablemente en poder del tirano.

⁵ *dikē*. (BAILLY, A. p. 511). I. regla, uso o manera de actuar; II. lo que sirve de regla, derecho, justicia; III. acción judicial, proceso, particularmente proceso privado por oposición a proceso público; el tribunal que juzga; decisión judicial, juicio. *Dikē*: justicia personificada. Hesíodo, *Teogonía*, v.902; la Venganza o el Castigo en los trágicos.

Para finalizar esta síntesis de lo que Rodríguez Adrados considera una nueva concepción de la *dikē*, ésta sería no sólo “una fe religiosa” sino también una “necesidad política” (ob.cit.: 96). El orden divino y el orden humano son dos caras, dos principios que deben estar presentes en la concepción del mundo griego arcaico, un mundo que apunta cada vez más hacia la racional, y la idea de justicia no escapa a esta nueva concepción.

Esta propuesta para la traducción de la elegía trata de respetar el sentido del texto griego y, al mismo tiempo, en la medida en que nuestra lengua lo permita, la mayor proximidad con el texto de partida. Se han consultado las versiones al español de Juan Ferraté (1968), de Carlos García Gual (1980) y H. Fränkel / R. Sánchez Ortiz de Urbina (1993).

ΕΥΝΟΜΙΑ

- 24 Ἡμετέρα δὲ πόλις κατὰ μὲν Διὸς οὐποτ' ὀλεῖται
αἴσαν καὶ μακάρων θεῶν φρένας ἀθανάτων·
τοίη γὰρ μεγάθυμος ἐπίσκοπος ὀβριμοπάτρη
Παλλὰς Ἀθηναίη χειρὰς ὑπερθεῖν ἔχει.
5 αὐτοὶ δὲ φθείρειν μεγάλην πόλιν ἀφραδίησιν
ἄστοι βούλονται χρήμασι πειθόμενοι,
δήμου θ' ἡγεμόνων ἄδικος νόος, οἷσιν ἐτοῖμον
ὑβριος ἐκ μεγάλης ἄλγεα πολλὰ ποθεῖν·
οὐ γὰρ ἐπίστανται κατέχειν κόρον οὐδὲ παρούσας
10 εὐφροσύνας κοσμεῖν δαιτὸς ἐν ἡσυχίῃ
.....
πλουτοῦσιν δ' ἀδίκουσ' ἔργμασι πειθόμενοι
.....
οὐθ' ἱερῶν κτεάνων οὔτε τι δημοσίων
φειδόμενοι κλέπτουσιν ἐφ' ἀρπαγῆι ἄλλοθεν ἄλλος
οὐδὲ φυλάσσονται σεμνὰ Δίκης θέμεθλα,
15 ἦ σιγῶσα σύννιδε τὰ γιγνόμενα πρό τ' ἔοντα,
τῶι δὲ χρόνῳ πάντως ἦλθ' ἀποτεισομένη.

- τοῦτ' ἤδη πάσῃ πόλει ἔρχεται ἔλκος ἄφυκτον,
 ἐς δὲ κακὴν ταχέως ἤλυθε δουλοσύνην,
 ἢ στάσιν ἔμφυλον πόλεμόν θ' εὕδοντ' ἐπεγείρει,
 20 ὃς πολλῶν ἐρατὴν ὤλεσεν ἡλικίην·
 ἐκ γὰρ δυσμενέων ταχέως πολυήρατον ἄστν
 τρύχεραι ἐν συνόδοις τοῖς ἀδικοῦσι φίλαις.
 ταῦτα μὴν ἐν δήμῳ στρέφεται κακά· τῶν δὲ πενιχρῶν
 ἴκνουσιν πολλοὶ γαῖαν ἐς ἀλλοδαπήν
 25 πρᾶθέντες δεσμοῖσι τ' ἀεικελίῳσι δεθέντες.

 οὕτω δημόσιον κακὸν ἔρχεται οἴκαδ' ἐκάστωι·
 αὐλίοι δ' ἔτ' ἔχειν οὐκ ἐθέλουσι θύραι,
 ὑψηλὸν δ' ὑπὲρ ἔρκος ὑπέρθορον, ἠῦρε δὲ παντως,
 εἰ καὶ τις φεύλων ἐν μυχῶι ἦι θαλάμου.
 30 ταῦτα διδάξει θυμὸς Ἀθηναίους με κελεύει,
 ὡς κακὰ πλεῖστα πόλει Δυσνομίη παρέχει,
 Εὐνομίη δ' εὐκοσμία καὶ ἄρτια πάντ' ἀποφαίνει
 καὶ θαμὰ τοῖς ἀδίκῳσι ἀμφιτίθησι πέδας·
 τραχέα λειαίνει, παύει κόρον, ὕβριν ἀμαυροῖ,
 35 αὐαίνει δ' ἄτης ἄνθεα φύόμενα,
 εὐθύνει δὲ δίκας σκολιὰς ὑπερήφανα τ' ἔργα
 πρᾶϋνει, παύει δ' ἔργα διχαστασίης,
 παύει δ' ἀργαλέης ἔριδος χόλον, ἔστι δ' ὑπ' αὐτῆς
 πάντα κατ' ἀνθρώπους ἄρτια καὶ πινυτά.

EUNOMIA

- 24 Nuestra ciudad nunca perecerá por el designio de Zeus
 ni por la voluntad de los bienaventurados dioses inmortales;
 pues de tal suerte la magnánima hija de un padre todopoderoso,
 Palas Atenea, que la resguarda, tiende [sus] manos desde lo alto.

- 5 Pero los mismos ciudadanos desean destruir la gran ciudad
 con actos imprudentes, cediendo ante las riquezas,
 y el juicio incorrecto de los jefes del pueblo, los cuales
 están destinados a sufrir muchos padecimientos por [su] gran *hybris*;
 pues no saben contener el desenfreno ni a las actuales alegrías
 10 del festejo ordenar en calma.

 Y se hacen ricos dejándose llevar por acciones injustas

 No absteniéndose de los bienes sagrados ni de los del estado
 roban cada uno por su lado con rapacidad
 y no resguardan los augustos fundamentos de *Dikē*,
 15 la que silenciosa, conoce las cosas presentes y las pasadas
 y con el correr del tiempo vuelve, en todos los casos para vengarse.
 Esa herida inevitable ya llega a toda la ciudad,
 y rápidamente [ésta] va a la vil esclavitud
 la cual despierta a la división política interna y a la guerra dormida,
 20 que destruye de muchos la hermosa edad.
 Pues una ciudad encantadora a causa de sus enemigos
 con prisa se consume en reuniones propicias a los que obran mal,
 y esos males van dando vueltas en el pueblo, por una parte, por otra,
 muchos de los pobres se van a tierra extranjera
 25 vendidos y atados con lazos miserables.

 De ese modo a casa de cada uno llega el mal común;
 y las puertas de los atrios no logran ya contener[lo].
 salta sobre el elevado cerco, y encuentra siempre a
 alguno, aún cuando huyendo, esté en la parte más remota de un
 cuarto.
 30 Mi corazón me ordena que enseñe estas cosas a los atenienses,
 que los mayores males procura a la ciudad Disnomia.
 En cambio Eunomia hace ver todo bien ordenado y dispuesto
 y con frecuencia a los injustos ciñe con grillos;
 pule las cosas desiguales, hace cesar los excesos, borra la *hybris*,
 35 y marchita los brotes nacientes de la venganza,

y corrige sentencias torcidas y los actos orgullosos
 suaviza, y detiene los hechos de discordia,
 y el enojo de la terrible ira, y por ella
 todos los asuntos son justos y sabios entre los hombres.⁶

Este programa político de Solón fue interpretado por sus contemporáneos de diversa manera. Fränkel (1993: 217) expresa las opiniones tanto de los ricos como de los ciudadanos pobres: “habían entendido las suaves advertencias a ambas partes como una astucia preliminar”, que condujera más adelante a una solución drástica.

No eran éstas las expectativas de Solón y así lo dice en versos de sus elegías 5 (5D), 17 (23D), 18 (24D). Su intención no era “crear una democracia en sentido moderno; distingue entre las clases de buenos y de malos” (FRÄNKEL, 1993: 217). Cuando se piensa a sí mismo como ciudadano Solón se considera perteneciente al bando de los buenos, no de los ricos; la *aretē* que propugna es la que refiere a la bondad, a las alegrías simples, al buen nombre. Todo esto supera, según su pensamiento, a los bienes materiales.

Es interesante considerar en la poesía lírica arcaica la función que cumple el ornato –tal como se denomina en retórica– en un texto poético, la elegía de Solón.

Un recorrido por ésta permite detectar tropos y figuras que, según se verá, son definidos como tales por autores de estudios acerca de la retórica en las últimas décadas de manera diversa. De cualquier modo, no hay una utilización cuantiosa de estos recursos; no obstante se puede hablar de un predominio de la personificación, en un sentido amplio; éste es el caso de Eunomia, Disnomia y Dike, palabras que, además, constituyen el eje significativo del poema.

En los primeros versos se perfila el influjo que la concepción místico-religiosa de aquel momento ejerce en la composición del texto.

Palas Atenea, la que vela sobre la ciudad, es una divinidad mayor, seguida en jerarquía por deidades como Eunomia y Dike, los pilares sobre los que la *pólis* debe estar edificada; las dos están mencionadas en la *Teogonía*

⁶ Traducción: María Isabel Barranco

de Hesíodo con carácter religioso. En la elegía soloniana, Eunomia y Dike descienden al ámbito de la ciudad y ocupan un lugar paradigmático. La *pólis* de Solón era una utopía impulsada por el deseo del legislador/poeta de que Atenas estuviera al frente de las demás ciudades-estados que conformaban el mapa político de Grecia.

La respuesta, sujeta a las interpretaciones provenientes de distintas áreas del saber: histórica, filosófica, literaria, así como a las variantes que el paso del tiempo puede integrar, es múltiple y compleja.

Para ajustar, en primer lugar, la pertinencia de Eunomia, Disnomia y Dike al espacio que les corresponde como figuras o tropos en el campo de la *lexis/elocutio*, se van a citar algunas opiniones de especialistas.

Para Heinrich Lausberg (1983: 212) la alegoría es un tropo⁷ de pensamiento, es decir, una sustitución de un pensamiento por otro (análogo al tropo de dicción); la relación es de semejanza. Se trata de una metáfora continuada. Más adelante Lausberg sostiene que una variante de realización de la alegoría es la personificación, *fictio personae*, *prosopopeia* (1983: 214); tal es el caso de conceptos abstractos, como los de la elegía, que actúan como personas/personajes.

Con esta definición de alegoría coincide J. L. García Barrientos (1998: 57) cuando dice que es “una metáfora continuada o cadena de metáforas correlativas que desarrollan un completo doble sentido, literal y figurado”. En cuanto a la prosopopeya o personificación (1998: 75) la ubica, en forma similar a la de Lausberg, como “atribución de cualidades humanas [...] a personas ficticias [...] seres irracionales o inanimados”; para el autor, es el recurso para la “creación” de personajes. Desde esa perspectiva es posible agregar que este recurso dota al poema de un cierto matiz dramático –en cuanto drama, con el significado griego del término– que cambia el tono puramente elegíaco del texto de Solón.

David Pujante (2003: 281 y ss.) considera a la alegoría dentro de las fi-

⁷ Tropo: según Quintiliano (*Inst.Orat.* VIII I) es un cambio [un traslado] mejorador de la significación propia de una palabra o de una locución. Los tropos son mutaciones, traslados significativos (PUJANTE, 2003: 203).

guras;⁸ como tal, coincide en definirla como metáfora continuada, pero señala que para Quintiliano es un tropo ya que implica “el traslado de una expresión de su significación natural y principal a otra [...]” (*Inst. Orat.* IX I 4). En cuanto a la prosopopeya, considera que es una figura que puede extenderse a seres muertos o fantásticos, pero su rasgo principal es el de “ceder la palabra” (dar el don de la palabra a los que no pueden hablar) (Pujante, 2003: 273).

Para Azaustre y Casas (2004) tanto alegoría como prosopopeya están dentro de las “fases elaborativas del discurso”. En este marco, la alegoría es un “tropo por semejanza [...] que no se verifica en una palabra sino en un conjunto de palabras; si la metáfora implica un solo acto analógico, la alegoría requiere dos o más procesos de este tipo, enmarcados en una misma analogía básica [...]” (AZAUSTRE Y CASAS, 2004: 84). En los que respecta a la prosopopeya los autores coinciden con los tratadistas anteriores y la ubican como una variante de la alegoría, dentro de las “figuras de ficción” (2004:139).

En la elegía de Solón hay otras figuras de distinto nivel. Otra personificación es la que se lee en los versos 17 a 20 y afecta a la palabra *helkos* (v. 17) “herida” que, como se ve en la traducción, es una funesta consecuencia que acarrea el no respetar a Dike. También del verso 26 al 29, la “pública desgracia”, el “mal común”, figuras de *fictio personae*, “ejecuta” el castigo no sólo en la ciudad sino en el interior de la casa de cada uno.⁹

Poner en escena a estos personajes ficticiales revela en Solón a un poeta conocedor de los recursos retóricos y, además, de los efectos que la utilización de los mismos podían producir en los que escuchaban o leían. En esto se anticipa a los *rhetores* del siglo V que tienden a lograr la persuasión con sus trabajos en el ámbito político, judicial o literario.

Tal vez, el uso de personificaciones, a criterio de Solón, impactaría al público en mayor medida, ya que haría concretas y sensibles las abstraccio-

⁸ Figura: en el sentido más primitivo de la palabra es una forma, un cuerpo; *schema* es la “figura de estilo que consiste en un cambio [...] en el sentido o en las palabras, del modo vulgar o sencillo” (PUJANTE, 2003: 282)

⁹ Otras figuras: “*allothen allos*” (v. 13), figura etimológica. “*ploutousin ... adikois’ ergmasi*” (v. 11): homoiotéleuton. “*trakhea*” (vv. 34 a 39): enumeración, *enumeratio*, figura de la acumulación coordinante; incluye polisíndeton.

nes que suponen términos como el orden, el desorden, la justicia, otorgándoles un aspecto real.

También juega en el texto soloniano un papel importante la idea de lo verosímil, de lo creíble, que Aristóteles definirá en *Arte poética* en el siglo IV AC.

Sin dudas, se trata de llegar con las palabras, de atravesar la distancia entre el poeta y sus conciudadanos para convencer, para enderezar, para mejorar y engrandecer la *pólis* ateniense.

BIBLIOGRAFÍA

EDICIONES

FERRATÉ, J. *Líricos griegos arcaicos*. Barcelona: 1968.

GARCÍA GUAL, C. *Antología de la poesía lírica griega*. Madrid: Alianza, 1980.

BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

AZAUSTRE, ANTONIO Y CASAS, JUAN. *Manual de retórica española*. Barcelona: Ariel, 2004.

FRÄNKEL, HERMANN. *Poesía y filosofía de la Grecia arcaica*. Madrid: Visor, 1993.

GARCÍA BARRIENTOS, JOSÉ LUIS. *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2*. Madrid: Arco/Libros, 1998.

LAUSBERG, HEINRICH. *Elementos de retórica literaria*. Madrid: Gredos, 1983.

PUJANTE, DAVID. *Manual de retórica*. Madrid: Castalia, 2003.

RODRÍGUEZ ADRADOS, FRANCISCO. *Ilustración y política en la Grecia clásica*. Madrid: Revista de Occidente, 1966.

RUIPÉREZ, MARTÍN Y TOVAR, ANTONIO. *Historia de Grecia*. Barcelona: Montaner y Simón, 1978.

DICCIONARIO

BAILLY, A. *Dictionnaire grec-français*. Paris: Hachette, 1960.